

IX centenario del Abad San Lesmes

Simposio celebrado en Burgos del 18 al 20 de febrero de 1997

Organizado por la Facultad de Teología, juntamente con la Parroquia de San Lesmes y con el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento, se celebró este simposio en el incomparable marco de la Sala Capitular del Monasterio de San Juan, del 18 al 20 de febrero, para profundizar en la figura del patrono de la Ciudad desde distintos puntos de vista, con motivo del IX Centenario de su muerte (1097-1997). Contó con cinco ponencias, abiertas al diálogo y complementadas por otras diez comunicaciones de destacados especialistas. En el discurso de apertura el Sr. Arzobispo y Gran Canciller de la Facultad, Don Santiago Martínez Acebes, destacó la figura estimulante del santo patrono de la Ciudad y alabó el empeño para esclarecer su figura.

La primera ponencia corrió a cargo del profesor de la Universidad de Valladolid Gonzalo Martínez Díez, sobre «Burgos y las corrientes europeas en el tiempo de San Lesmes». En una amena disertación indicó que el santo benedictino francés llegó en momentos decisivos para la historia de Castilla, coincidiendo con la conquista de Toledo, en la que participó (1085). Tal éxito venía a simbolizar la pérdida de España para el Islam, su repercusión vino a ser parecida a la pérdida de Constantinopla para los cristianos. San Lesmes es coetáneo del Cid, y por los años 1087-88 coincidirían en el séquito de Alfonso VI. Son años también de otros grandes cambios en el reino leonés, en el cual se integra Castilla, y coincide con el momento de superación de más de tres siglos de aislamiento con Europa. Los monjes cluniacenses destacaron en esta labor de acercamiento, y muchos clérigos franceses ocuparon sillas episcopales. En esta nueva relación llega la liturgia romano-galicana, e incluso el cambio de escritura en un lento proceso, de la visigótica a la carolina. El propio San Lesmes, monje francés de *Casa Dei*, más que un símbolo es la realidad misma de la hermandad íntima entre Castilla y el resto de Europa.

El catedrático de Filología Latina de la Universidad del País Vasco, Doctor Vitalino Valcárcel Martínez, ofreció, en la segunda ponencia sobre «*La Vita Adelelmi* del monje Rodolfo», un análisis de los más acreditados manuscritos sobre la figura histórica de San Lesmes. Este trabajo ofrece a los estudiosos un antes y un después para poder hablar con rigor sobre los datos biográficos de un personaje, cuya influencia ha configurado el vivir histórico de los burgaleses.

Su estudio ayuda a superar métodos defectuosos, destinados preferentemente al ejemplarismo, para ofrecer el texto que escribió el primer biógrafo; en él se recogen las informaciones de los testigos directos de la vida del santo, tanto en Francia como en España. Este estudio, basado en criterios de la investigación filológica, ofrece una garantía para conocer la idea primigenia sobre la vida del Santo.

Las comunicaciones del primer día trataron de: «El oficio litúrgico de San Lesmes», por el R. P. Miguel C. Vivancos Gómez, OSB, archivero de la Conferencia Episcopal, y el doctor Don Juan Carlos Asensio Palacios. «La hospitalidad burgalesa a fines del siglo XI: orígenes del Hospital del Emperador y fuentes documentales», por el medievalista paleógrafo, Doctor Manuel Zabalza Duque, y Don Matías Vicario Santamaría, archivero de la Catedral. «La atención hospitalaria y el Camino de Santiago en la Edad Media», por el

Doctor Constancio Mínguez Álvarez, profesor de la Universidad de Murcia. «Relación de la unión de la iglesia parroquial de San Lesmes al Monasterio de San Juan», por Don César Alonso de Porres Fernández, párroco de dicho lugar y principal animador del Simposio.

El estudio del oficio litúrgico más antiguo que se conoce y la relación plurisecular de la parroquia (antes, capilla de San Juan Evangelista) con el Monasterio de San Juan Bautista manifiestan la estima y devoción del pueblo al Santo, al poco de su muerte. Las otras comunicaciones ilustraron diversos aspectos del concepto hospitalario del Camino de Santiago, en el que se desenvolvió San Lesmes, con sus fundaciones, a finales del siglo XI.

La segunda jornada la abrió, como ponente, el Secretario del Instituto Mozárabe de Toledo, profesor Cleofé Sánchez Montealegre, que recientemente ha sido responsable de la edición de los cuatro volúmenes litúrgicos de rito hispano-mozárabe. Disertó sobre «La llegada del rito romano y la persistencia del hispano», en cuyo rito se pudo realizar la bendición del matrimonio entre doña Constanza y don Alfonso VI, con la anuencia de San Lesmes. Las liturgias occidentales primitivas usaban de unos cuadernillos en pergamino, o misalillos, para cada celebración. En el siglo VII comienzan a reunirse las oraciones y a centrarse en unos manuales similares a nuestros misales, en los que, de alguna manera, se entremezclan oraciones del rito romano. Así comienza una corriente litúrgica entre Roma y España. Casi a la vez que culmina la etapa de oro de la liturgia hispana, se inician las influencias romanas a través de Cataluña y Aragón.

En el tiempo de San Lesmes, con el deseo de unificación de Gregorio VII, arrecia la corriente proromana, como lo manifiesta el Concilio de Burgos de 1080, con su decreto de abolición del rito hispano. Con todo, posiblemente, San Lesmes influyó más en la implantación del rito romano-galicano en la ciudad de Toledo, recién conquistada, que en la propia ciudad de Burgos, aunque el rito hispano siguió vigente en seis parroquias toledanas.

El responsable del Departamento de Ciencias Históricas y Geografía de la Universidad de Burgos, Doctor Francisco Javier Peña Pérez, tuvo su intervención sobre el «Patrimonio y cultura en Castilla del s. XI: los dominios eclesiásticos y la fundación del Monasterio de San Juan de Burgos (1091)». En ello interviene una doble instancia, por un lado, una dotación material congruente y, por otro, un proyecto espiritual.

La comprensión del sentido material y cultural de la fundación y dotación de este priorato benedictino burgalés se realizó dentro de unas coordenadas ambientales, que permiten la comparación y el cotejo con unas instituciones coetáneas similares, lo cual clarifica el sentido de la Institución. La tarea cultural de los monasterios juega un importante papel unido a los programas políticos más dinámicos del tiempo en la dimensión de atención social y cultural. Constituyen un apoyo para quienes tienen la responsabilidad de dotar a la sociedad de los medios suficientes. La fundación del Monasterio de San Juan aparece con este doble sentido, de apoyo cultural y signo marcadamente espiritual.

Dentro de las comunicaciones de la segunda jornada, el liturgista Don Javier Rodríguez Velasco habló sobre «Qué liturgia celebró San Lesmes al llegar a Burgos», repasando los posibles rituales existentes para celebrar los sacramentos. El catedrático de Valladolid y fundador de la revista «Jacobus», fecundo publicista, Doctor Millán Bravo Lozano, dio unos significativos trazos de «La presencia de San Lesmes en la acción cultural y asistencial en el Camino de

Santiago». El historiador Alberto Pacho Polvorinos, OCD, de la Facultad de Teología de Burgos, hizo una sugerente semblanza sobre «Una figura enigmática: el abad Roberto», uno de los cluniacenses franceses más problemáticos, afincado en los reinos de Alfonso VI, con su postura dubitante en torno a la sustitución del rito hispano. La arqueóloga Marta Negro Cobo y la historiadora Ana Isabel Ortega Martínez ofrecieron abundantes y curiosos datos sobre «El desarrollo urbano de Burgos, en relación al Monasterio de San Juan». Finalmente, se leyó una interesantísima comunicación, enviada por el Doctor Ernesto Zaragoza y Pascual sobre la famosa *botica* de dicho monasterio; investigador que nos ha facilitado, también, el abadologio.

En la mañana última del Simposio, el reconocido especialista de Historia del Arte Medieval, catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona, director de la revista «Locus Amoenus» y otras múltiples colecciones, Doctor Joaquín Yarza Luaces, hizo honor a estos títulos en su exposición sobre «Burgos y las corrientes artísticas europeas en el tiempo de San Lesmes». Entre los aspectos abordados destaca la unificación litúrgica y su influencia en las formas artísticas, así como el impacto de las nuevas vías de relación con Europa (el Camino de Santiago) en espléndidos ejemplares de la arquitectura del periodo.

Este contacto con Europa contribuyó al florecimiento del románico burgalés, a través de San Lesmes, formado en la época del esplendor cultural del Poitou, su país de origen, e influido por su estancia en la Auvernia, como monje de *Casa Dei*, contando con el favor de la reina Constanza. Románico que llegaría a desaparecer, a impulsos de una ciudad en expansión. Al final de su disertación dedicó una especial atención a los conjuntos románicos de nuestro entorno, así como los influjos llegados del norte sobre el importante *scriptorium* de San Pedro de Cardenia.

Antes de las palabras de clausura por el Delegado de Cultura del Excmo. Ayuntamiento, Don José Sagredo, los organizadores del simposio destacaron las aportaciones históricas más singulares, que harán de la próxima publicación de las actas el mejor estudio existente hasta hoy de «San Lesmes en su tiempo».

Un ciclo de conferencias, a las 8:15 de la tarde, amenizó al público en general, durante días, en el salón abarrotado del antiguo Monasterio de San Juan, hoy Casa de la Cultura: «La vida de San Lesmes», a cargo de Don Vitalino Valcárcel Martínez. «Del rito hispano al romano (por medio de San Lesmes)», por Don Cleofé Sánchez Montealegre. «El monasterio de San Juan de Burgos», en sus momentos de mayor pujanza espiritual e influjo en la Ciudad, por Don Nicolás López Martínez, profesor emérito de la Facultad de Teología y director de la Institución Fernán González.

Se ha dicho que el pueblo que profundiza en su raíces se hace digno de su historia. La *christianitas* medieval favoreció valores comunes y las fronteras llegaron a ser prácticamente inexistentes. La unidad, colaboración, cultura y trascendencia, que representa San Lesmes, es un buen ejemplo para aprender a abrir, en una nueva Europa, la mente y el corazón. La Ciudad de Burgos, *Caput Castellae*, tiene como patrono un santo francés.

Saturnino LÓPEZ SANTIDRIÁN

Facultad de Teología
C/Martinez del Campo, 10
E-09003Burgos